

Sueños y Visiones

Domingo, el 12 de junio, 2016

¡Santidad al Creador Eterno!

SUEÑOS y VISIONES

por

Jeanine SAUTRON

Publicado por

Roy LEMKE

IGLESIA DE FILADELFIA,

el “**REMANENTE**”

**que guarda los MANDAMIENTOS
DE DIOS, incluyendo el SÁBADO,
y la FE de JESÚS.**

La FE de JESÚS ES:

EL ESPÍRITU DE PROFECÍA.

¡Santidad al Creador Eterno!

Sueños y Visiones No. 1

⁽¹⁾ En mi juventud, He recibido muchos sueños y visiones. Tenía una relación estrecha con Jesús, que eramos un cuerpo y una alma.

⁽²⁾ Hay una visión que guarde en *memoria*, con la que vivo en mi vida cada día de mi vida. Me anima y me da fuerza en la lucha de la fe; y me gustaría compartirla con *ustedes*.

VISIÓN

⁽³⁾ **Los 144,000**

sobre el mar de vidrio.

⁽⁴⁾ Me fui en visión. Perdí todo contacto con ésta tierra. Vi un mar de vidrio mezclado con fuego, que se movía suavemente, formando olas sobre las cuales pasaba por el soplo de Dios.

⁽⁵⁾ Me mantuve durante unos minutos ante esta visión del mar de cristal, cuando vi que se acercaba a una distancia sobre este mar una multitud que tenían palmas en sus manos.

⁽⁶⁾ Poco a poco la multitud crecía ante mis ojos. Estaba ahora cerca de mí en la visión, delante de mí.

⁽⁷⁾ Esta multitud estaba agitando sus palmas, y vi que sus voces salían de sus pechos. Estaban cantando una canción, una hermosa canción.

⁽⁸⁾ Vi, sus vestiduras eran blancas, de un blanco deslumbrante como el manto de Jesús, sin mancha, puros.

⁽⁹⁾ Miré a estas personas, y algo en sus rostros me hizo ver que habían traspasado la gran lucha, la lucha de la fe; y habían ganado

¡LA VICTORIA!

⁽¹⁰⁾ Este gentío estaba cantando la victoria,

¡LA VICTORIA DE ELLOS!

⁽¹¹⁾ La canción de ellos era tan hermosa que sentí mi pelo temblar. ¡Estaba yo muy emocionada ante ellos! Quería decirles: “Soy Jeanine, estoy aquí ante ustedes.” Pero esta multitud estaba cantando, cantando con todas sus fuerzas.

⁽¹²⁾ Mientras todavía estaban cantando, vi que ésta multitud se estaba distanciando de mí en la visión.

⁽¹³⁾ ¡Cómo me hubiera gustado haberme ido con ellos! Estaba yo llorando. Miré a la multitud, y ellos desaparecieron de mi vista.

⁽¹⁴⁾ El mar de vidrio, mezclado con fuego, siguió ondulándose con pocas olas, movido por el espíritu de Dios. Y perdí la visión.

⁽¹⁵⁾ Esta visión fue tan gloriosa que no la puedo describir.

Sueños y Visiones No. 2

2^{da} VISIÓN

⁽¹⁾ Eran como las cuatro (4) de la tarde del Sábado sobre la tierra. Entré en visión.

⁽²⁾ Un hombre se presentó ante mí y me dijo, “**No tengas miedo. Soy tu mensajero. JESÚS te está pidiendo que vengas al cielo para reunirte con él para el Sábado.**”

⁽³⁾ Este ángel tomó mi mano, y vi que estábamos bajo la bóveda del cielo.

⁽⁴⁾ **No tengas miedo,**” dijo él, “**estoy contigo.**”

⁽⁵⁾ Vi que el cielo era hermoso, un bello color azul, y de varios colores. Billones y billones de estrellas estaban brillando en la oscuridad de la noche, y iluminando la bóveda de los cielos.

⁽⁶⁾ ¡Me maravillé! ¡Que hermosa gloria! ¡Gloria! ¡Gloria!

⁽⁷⁾ Mi mensajero me dijo, “Estamos llegando. ¡Mira! Estamos llegando al corredor de **ORION**. Éste es el camino para llegar a la puerta del cielo.”

⁽⁸⁾ Este ángel con grandes alas se movía como un pájaro; y yo al lado de él estaba flotando, y él estaba cuidando de mí.

⁽⁹⁾ “He aquí, el corredor de **ORION**,” me dijo él.

⁽¹⁰⁾ Vi que estábamos entrando en un gran corredor. En el cielo había billones y billones de estrellas.

⁽¹¹⁾ Él se detuvo y me dijo, “¡Mira al cielo; es hermoso!”

⁽¹²⁾ ¡No puedo describirlo, es demasiado hermoso!

⁽¹³⁾ A través de este corredor llegamos a la entrada. El ángel estaba volando y moviéndose. Y como yo estaba en la visión, no podría yo hacerlo como él lo asía.

⁽¹⁴⁾ Me di cuenta que este corredor fue muy hermoso, lleno de estrellas. ¡Qué hermosura! ¡Qué hermosura!

⁽¹⁵⁾ Vi que las estrellas no estaban *encima* del corredor, pero dentro del corredor. Esta entrada es muy grande y amplia

⁽¹⁶⁾ La gloria de Dios era resplandeciente en este corredor, y los sonidos de las arpas estaban resonando. A cada lado del pasillo -diría yo - que parecía un monumento - grandes piedras (meteoritos) *que pesaban* aproximadamente dos toneladas, estaban de pie una al lado de la otra, bien establecidas, como si una mano de hombre las hubiera colocado todas en buen orden.¹

⁽¹⁷⁾ Este corredor, decorado con piedras a cada lado de ello, me eran intrigantes. Estaba yo un poco fría. ¡No hay palabras para describirlas, pero me maravillé de estas piedras, me maravillé!

⁽¹⁸⁾ Estaba a punto de tocar una de ellas, y cuando quise poner mi mano sobre una de estas piedras, que aquí llamamos “meteoritos,” él (*el ángel*) me dijo, “¡NO! Si tocas una de ellas morirás instantáneamente.”

⁽¹⁹⁾ El ángel que me acompañaba estaba volando con sus grandes alas, y pasaba entre estas piedras, tocándolas. Me sorprendí que no murió.

⁽²⁰⁾ Fue entonces que él me dijo, “Aún no has sido trasladada; no puedes venir ahora aca, ni tocar estas piedras.”

Sueños y Visiones No. 3

⁽¹⁾ ¡Fue hermoso ver! Estaba muy emocionada. Este ángel con alas dobladas, se movía como un pájaro en este corredor luminoso con gloria. Él movió el aire con sus alas que me ensolvían. Él exclamó: “¡Aleluya! ¡Gloria! Gloria!”

⁽²⁾ Él vino hacia mí, y tomando mi mano, me dijo, “Ahora vamos a encontrarnos con JESÚS.”

⁽³⁾ Estaba yo temblando. Vi que habíamos llegamos a una puerta resplandeciente. Si no hubiera sido por la gracia de Dios, hubiera perdido mi vida.

⁽⁴⁾ El ángel se paró frente a la puerta. Él tocó, y se abrió. Vi que presentó una tarjeta dorada para tener

¹“ Él [Dios] solo extendió los cielos, y anda sobre las olas del mar; él hizo la Osa, el Orión y las pléyades, y los lugares secretos del sur.” Job 9:8-9. “Buscar al que hace las pléyades y el Orión, y vuelve las tinieblas en mañana, y hace oscurecer el día como noche; el que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra; YAHWEH, *el creador eterno*, es su nombre.” Amos 5:8.

acceso al cielo.

⁽⁵⁾ ¡Entré en el cielo. ¡Qué hermoso! Estaba en la gloria de Dios. Los ángeles, con sus arpas doradas, y los veinticuatro (24) ancianos estaban presente. Se *escucharon* himnos *de alabanza*. ¡Fue enorme! *Habían* coros de ángeles. Todo era hermoso, perfecto. *¡Eran gloria* y la alabanza!

⁽⁶⁾ Entonces este ángel me dejó. Y vi a JESÚS que venía a darme la bienvenida. Él me dijo: “Eres bienvenida!” Aquí estas en la casa de Dios. Estás en el cielo con Dios. Es el Sábado aquí.”

⁽⁷⁾ Cuando entré en la visión sobre la tierra, era Sábado; y llegué *al cielo* durante la adoración del Sábado.

⁽⁸⁾ JESÚS estaba a mi lado. Él me presentó a los veinticuatro (24) ancianos quienes se levantaron y se postraron ante JESÚS.

⁽⁹⁾ ¡La arpas. . . Qué belleza! El cielo estaba celebrando el Sábado. Dios fue alabado y adorado.

⁽¹⁰⁾ Cuando él me recibió, JESÚS me dijo,

“¡Bástate mi gracia!”

⁽¹¹⁾ ¡Fue grandioso! Todos los coros estaban en adoración ante JESÚS.

⁽¹²⁾ Me postré. ¡Qué respeto! ¡Viendo a JESÚS, amado, adorado, adorándole a él que dio su vida por la humanidad!

⁽¹³⁾ Me mostró las **cicatrices de la cruz** en sus manos y en su frente, y su costado que fue traspasado; las cicatrices permanecieron.

⁽¹⁴⁾ JESÚS me dijo,

“SOY DIOS,

EL PADRE, EL HIJO, Y EL ESPÍRITU SANTO,

tres (3) personas en la misma persona.

⁽¹⁵⁾ **“¡TÚ HAS VISTO A DIOS,²**

el Creador Eterno

del UNIVERSO!”

⁽¹⁶⁾ El tiempo de la visión estaba llegando a su fin. JESÚS le pidió a mi mensajero que viniera, y le dijo que me llevara por el mismo corredor por el cual había yo venido.

² ¡Cuán amplio es el contraste entre la divinidad de Cristo y el bebé indefenso en el pesebre de Belén! ¿Cómo podemos abarcar la distancia entre el poderoso Dios y un niño indefenso? ¡Y, sin embargo, el creador de los mundos, aquel en quien estaba la plenitud de la deidad, fue manifestado en el bebé indefenso en el pesebre. Mucho más elevado que cualquiera de los ángeles, en igualdad con el padre en dignidad y gloria, y, sin embargo, vistiendo el ropaje de la humanidad! La divinidad y la humanidad estaban misteriosamente combinadas, y el hombre y Dios se convirtió en uno. Es en esta unión que encontramos la esperanza de nuestra raza caída. Mirando a Cristo en la humanidad, vemos a Dios, y vemos en él el resplandor de su gloria, la imagen misma de su persona. {*The Signs of the Times, el 30 de julio de 1896, párrafo 3*}.

⁽¹⁷⁾ Me dijo: “**Si eres fiel, vendrás aquí en la felicidad de Dios el padre, JESÚS el hijo, y el espíritu santo.**”

⁽¹⁸⁾ Él me lo repitió, “**Si eres fiel, estarás con los 144.000.**”

⁽¹⁹⁾ Retuve estas palabras: “**con los 144.000.**”

⁽²⁰⁾ El ángel tomó mi mano. Y perdí la visión.
Jeanine Sautron